

## *2ª Semana: llamad@s a transfigurarnos*

### **TRANSFIGURACIÓN ES TIEMPO DE TRANSFORMACIÓN**

“La Transfiguración nos ofrece la meta a la que debe tender siempre el cristiano: transfigurarse, identificarse con Dios, manifestar su gloria.

No sólo la Cuaresma, sino toda la vida de un cristiano, debe ser un camino de transformación, de transfiguración, de identificación con el Señor y participación de su gloria.

Lo primero, para conseguirlo, que tenemos que hacer es pararnos para analizar dónde estamos, cuál es nuestra situación en este momento, y cuáles son las cosas que debemos hacer, los objetivos que debemos proponernos para orientar nuestra vida y nuestro camino de transformación, de transfiguración.

¿Cuáles son los medios que debemos usar, o los que tenemos a nuestro alcance para trabajar y avanzar en la consecución de esos objetivos?

Pero eso no es suficiente. No podemos caer en la tentación de disfrutar egoístamente de la presencia de Dios en nuestra vida y guardarnos sólo para nosotros la transformación que el Señor ha realizado. Hemos de volver a la vida diaria para ser testigos y fermento de transfiguración”

Rev. Dabar 2007

### **UN CUENTO: El árbol de los problemas**

El carpintero que había contratado para ayudarme a reparar una vieja granja, acababa de finalizar un duro primer día de trabajo. Su cortadora eléctrica se dañó y lo hizo perder una hora de trabajo y ahora su antiguo camión se niega a arrancar.

Mientras lo llevaba a casa, se sentó en silencio.

Una vez que llegamos, me invito a conocer a su familia. Mientras nos dirigíamos a la puerta, se detuvo brevemente frente a un pequeño árbol, tocando las puntas de las ramas con ambas manos.

Cuando se abrió la puerta, ocurrió una sorprendente transformación. Su bronceada cara estaba plena de sonrisas. Abrazo a sus dos pequeños hijos y le dio un beso a su esposa. Posteriormente me acompañó hasta el carro.

Cuando pasamos cerca del árbol, sentí curiosidad y le pregunte acerca de lo que lo había visto hacer un rato antes.

¡Ah! Ese es mi árbol de problemas. –  
contestó - Se que yo no puedo evitar tener problemas en el trabajo, pero una cosa es segura: los problemas no pertenecen a la casa, ni a mi esposa, ni a mis hijos. Así que simplemente los cuelgo en el árbol cada noche cuando llego a casa.

Luego en la mañana los recojo otra vez. Y continuó sonriendo:

Lo divertido es que cuando salgo en la mañana a recogerlos, no hay tantos como los que recuerdo haber colgado la noche anterior.



## ¿QUIÉN PUEDE SUBIR AL MONTE DEL SEÑOR? (Salmo 23)

Quien se ha lavado con lágrimas y se baña en misericordia,  
el que tiene ojos de niño y corazón de pobre,  
el de manos generosas y alma de enamorado,  
quien se viste de ternura y se ciñe con la paz **podrá subir al monte del Señor.**

Quien se arrodilla ante el herido y besa su heridas,  
quien defiende al oprimido aun a costa de su vida,  
el que acude ligero a la llamada del necesitado,  
quien tiene hambre de justicia y sed de misericordia **vivirá en el monte del Señor.**

Quien se rebela y profetiza contra el poder sin entrañas,  
quien llora con las víctimas del terror y la injusticia,  
quien promueve el diálogo y trabaja por la paz,  
quien cree en el ser humano y es testigo del Amor  
**entrará en la casa del Señor, lo verá,  
será su familiar y su amigo, tendrá el aire, el estilo de Dios.**

## “¡QUE ALEGRÍA CUANDO ME DIJERON VAMOS A LA CASA DEL SEÑOR!” (121)

La alegría del peregrino que se acerca,  
que ve ya con sus ojos, la ciudad santa, el lugar sagrado, ¡qué alegría!  
Pues ahora más.

Ya no tenemos que ir a la Casa del Señor,  
ahora es el Señor el que viene a nuestra casa.  
Ahora somos nosotras Casa del Señor.

¡Qué alegría!

No necesito ir a Tierra Santa. Yo soy Jerusalén, yo seré ciudad de paz.

Paz para vosotros hermanos míos, tod@s sois ciudad hermosa,  
tod@s sois palacios vivos, tod@s sois templos de Dios.

¡Qué alegría!

Podemos ir de casa en casa, podemos ir de templo en templo,  
no hacen falta hacer largos viajes.

Desead la paz a tod@s, postraos ante ell@s con respeto.

Los mejores deseos y bendiciones,  
para ti, para vosotr@s,

Los mejores deseos y bendiciones,  
para ti, para vosotr@s,

## ENCUENTRO

Iba yo a ponerme en camino cuando ya venías tú hacia mí.

Quería yo correr hacia ti, pero vi que corrías a encontrarte conmigo.

Yo deseaba esperarte, pero supe que ya me estabas tú esperando.

Deseaba buscarte, y vi que ya estabas tú en mi búsqueda.

Llegué a pensar: “¡Eh, ya te he encontrado!”, pero me sentí encontrado por ti.

Cuando yo quería decirte: te amo; te oía decirme: “¡Cuánto te quiero!”

Yo quería elegirte y ya me habías elegido tú.

Yo quería elegirte y ya me habías elegido tú.

Yo quería escribirte cuando tu carta llegó a mis manos.

Deseaba vivir en ti y te descubrí viviendo en mí.

Iba a pedirte perdón, pero tuve la certeza de que ya me habías perdonado.

Quería ofrecerte a ti, cuando recibí el don de ti mismo, entero.

Anhelaba ofrecerte mi amistad, y recibí el regalo de la tuya.

Yo quería llamarte: “Abba, Padre”, y te adelantaste a decirme: “Hij@ mí@”.

Yo quería desvelarte toda mi vida interior; te encontré revelándome las profundidades de tu ser.

Deseaba invitarte al corazón de mi vida y recibí tu invitación a entrar en la tuya.

## ¿HAS ENCONTRADO LA PERLA?

Mientras me acercaba... he visto los ojos de un niño.  
Me impresionó su inocencia y su velada tristeza;  
en el fondo de su mirada  
he intuido una perla.

Mientras me acercaba... he visto un joven  
atrapado entre miles de estrella  
en el fondo de sus ojos grises  
he intuido una perla

Mientras me acercaba... encontré una mujer  
que llevaba sus hombros  
cargados de tiempo y espera  
y en el fondo de sus ojos tristes.  
he intuido una perla.

He mirado al pasar a una anciana  
que dejaba pasar horas  
mientras recordaba alegrías  
y olvidaba penas...  
En sus ojos de azul esmeralda  
he intuido una perla.

Mientras venía a encontraros,  
iba mirando a los ojos  
iba descubriendo perlas...  
Es nuestra misión, ir buscando perlas en todas las miradas.  
Es nuestra misión, descubrir las perlas en todas las palabras,  
es nuestra misión, ir descubriendo perlas aunque no se vean.

## Queremos descubrirte

SEÑOR:

En nuestro mundo hay muchas injusticias  
que nos están interrogando y no nos dejan tranquilas  
en nuestra comodidad.

A través de ellas. QUEREMOS DESCUBRIRTE, VERTE, ENCONTRARTE

Tú pones todo de tu parte  
para mover el corazón del ser humano ante tales necesidades;  
pero a veces nosotros nos tapamos los oídos  
y preferimos seguir viviendo nuestra vida fácil.

SEÑOR:

En el niño desnudo y con hambre. QUEREMOS ENCONTRARTE.

En el pobre con sus harapos. QUEREMOS VERTE

En la chabola y las miserias. QUEREMOS DESCUBRIRTE

En la tragedia de los incendios y terremotos. QUEREMOS ENCONTRARTE

En las inundaciones y las sequías. QUEREMOS VERTE

En los drogadictos y alcohólicos. QUEREMOS DESCUBRIRTE

En los jóvenes delincuentes, en las guerras y la violencia. QUEREMOS VERTE

En los problemas raciales y en los ancianos. QUEREMOS DESCUBRIRTE

En toda necesidad e injusticia. QUEREMOS DESCUBRIRTE

**“MUÉSTRANOS, SEÑOR,  
TU MISERICORDIA” (Salmo 84)**

Muéstranos, Señor, tu misericordia,  
que es misterio grande.  
Muéstranos tu amor inmenso,  
que es Hoguera y Fuente,  
nido de toda vida.

Tu misericordia es vestido de nuestra desnudez.  
Tu amor es imán de nuestros anhelos.  
La misericordia es tu Nombre.  
El amor es tu identidad.  
Son tu misterio.

Muéstranos, Señor , tu misericordia.  
Muéstranos, al menos, su icono resplandeciente  
y su sacramento,  
que es Jesucristo.

¡Muéstranos, Señor, a Jesucristo!  
“la misericordia y la fidelidad se encuentran”  
en nuestro Señor Jesucristo.  
“La justicia y la paz se besan”  
en nuestro Señor Jesucristo.

“La Gloria habitará en nuestra tierra”,  
el Amor misericordioso habitó entre nosotros.  
Pon, Señor, tu morada en nuestro corazón  
para que seamos un latido de tu misericordia.

**ORACIÓN FINAL**

Te damos gracias, Padre misericordioso, por Jesucristo, tu Hijo muy amado.  
Porque tu Hijo, Señor, al mostrarnos la luz de su gloria y anticiparnos la experiencia de la Pascua  
Ha querido fortalecer nuestra fe, y mantener en nosotros la esperanza  
en aquellas circunstancias que irrumpen en nuestra existencia  
y provocan dolor, oscuridad y desconcierto en nosotros.  
Ayúdanos, Padre, a leer e interpretar nuestra historia personal y comunitaria en clave de esperanza,  
Pues si los discípulos fueron testigos de la gloria de Cristo en el tabor,  
También es cierto que fue para que no perdiesen la confianza  
durante la noche oscura de la Pasión y la Cruz.  
Creer en Ti, Señor, caminar en la fe es vivir de la esperanza. Amén